



UNA MIRADA INTERPRETATIVA DE LOS SENTIDOS DE LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DEL BACHILLERATO UNIVERSITARIO

JUAN ABRAHAM LEGASPI DURÁN

J. JESÚS RAMÍREZ HERNÁNDEZ

JUAN JOSÉ GÓMEZ SÁNCHEZ

ESCUELA NORMAL EXPERIMENTAL "SALVADOR VARELA RESÉNDIZ"

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

RESUMEN

Esta investigación se realizó en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) su objeto de estudio consiste en comprender los sentidos que construyen los profesores de sus prácticas escolares y discursivas de la formación de estudiantes, en la ENP de la UNAM, respecto al contenido de una revisión curricular del modelo y enfoque educativo implícitos, para objetivar institucionalmente la docencia en el marco o trasfondo intencional y estructural, en las dimensiones curriculares, didáctico-pedagógicas y tecnológicas.

El objetivo es analizar los sentidos y contenidos que asignan los profesores a sus prácticas escolares y discursivas en relación con la formación actual de los estudiantes de la ENP y las acciones que realizan para una reforma curricular, implícitas en las innovaciones a las circunstancias formales (curriculares, didáctico-pedagógicas y tecnológicas), de acuerdo al tipo de estudiante que se desea formar, para responder a las necesidades de formación de un nuevo perfil del egresado.

Esta investigación es un acercamiento a las opiniones, percepciones y valoraciones de los profesores de la ENP de lo que es real en su experiencia, respecto a una posible revisión curricular, lo cual propicia que los sentidos construidos pueden ser útiles como punto de partida para una probable evaluación formativa, si realmente se quiere innovar las prácticas escolares en esta institución.

Palabras Clave: sentidos, formación, innovación, docencia, libertad de cátedra

Introducción

Una mirada interpretativa de los sentidos
de la formación de estudiantes del bachillerato universitario
Bonifacio Vuelvas Salazar

La formación de los estudiantes del bachillerato de la UNAM es un tema pendiente de discutir por los actores del bachillerato de la UNAM considerando, la reforma educativa que realiza la SEP en sus bachilleratos oficiales, así como la influencia de los organismos internacionales mediante la evaluación educativa, dan por hecho que a través de ésta, se elevará la calidad de la educación. Ante este panorama, las preguntas que surgen son:

¿Qué innovaciones educativas podrían plantearse en el modelo educativo de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) de la UNAM para que responda a las necesidades de formación de los estudiantes y la realidad actual? ¿Cuáles son las innovaciones curriculares, didáctico-pedagógicas y tecnológicas que demandan los profesores de la ENP? ¿Qué tipo de estudiantes se dese formar para que respondan a las necesidades de formación de los estudiantes?

El problema de investigación de este estudio, de acuerdo con la elaboración del estado de la cuestión realizado, se encuentra un vacío de conocimiento, lo cual garantiza su originalidad, consiste en comprender los sentidos que construyen los docentes de las preparatorias de la UNAM, de sus prácticas escolares y discursivas en la formación de estudiantes, a partir de una supuesta revisión curricular, didáctico-pedagógica y tecnológica, para comprender la naturaleza de sus inquietudes educativas, a partir del trasfondo de intencionalidad.

Esta investigación parte del supuesto de que los sentidos que construyen los profesores de las preparatorias de la UNAM son con complejas, porque tienen que ver no sólo con las circunstancias formales de la institución, sino también con el contenido que le imprimen sus actores, como resultado de sus valoraciones y percepciones, en un contexto de intencionalidad específico.

Esta investigación tiene por objetivo analizar los sentidos que construyen los profesores de sus prácticas escolares y discursivas, en relación con la formación de los estudiantes del 6º año de la ENP de la UNAM y el contenido de una revisión curricular, didáctico-pedagógica y tecnológica, para comprender los significados de dichos sentidos, respecto a las necesidades de formación de los estudiantes que contribuyan a plantear algunos elementos de reflexión, a partir de la experiencia docente.

Desarrollo

La presente investigación se ubica dentro de la perspectiva de la subjetividad de los actores, porque alude a la particularidad (Heller, 1998) de los sujetos que despliegan sus acciones en su ambiente inmediato o “pequeño mundo”, lo cual les permite actuar e interactuar con el Otro y construir sentidos en su vida cotidiana, de lo que les resulta más significativo, estas expresiones constituyen formas del pensamiento del sentido común, como son: las creencias, los imaginarios, las teorías implícitas, las representaciones sociales y los sentidos compartidos.

Las prácticas escolares en el aula es el ambiente inmediato en donde los actores construyen sentidos compartidos en relación a diversos aspectos de la “vida cotidiana escolar” y “vida académica”, se caracteriza por las constantes interacciones en la relación “cara a cara”, entre estudiantes, profesores, tutores, orientadores, funcionarios y padres de familia, en relación con aspectos personales, escolares, tutoriales, asesorías de contenido, etc.

Se trata del pensamiento de sentido común que los actores socializan más allá de las aulas, de lo que les resulta más significativo en el día a día, de los aspectos marginales de la actividad escolar, porque son experiencias y sentidos compartidos en la particularidad de las formas de relación o “socialidad” (Maffesoli, 1993), pero en momentos excepcionales vinculadas a los acontecimientos estructurales del “hecho social”. Por citar un ejemplo, según Tinto:

“la decisión de desertar está en función de lo que ocurre después del ingreso a la institución, la naturaleza dinámica de la vida social e intelectual que se desarrolla en las comunidades educativas, en especial de la interacción cotidiana que existe entre sus miembros” (Tinto, 1992: 7).

Para Tinto, “la inapropiada vida académica” de los estudiantes es “causa fundamental” de la deserción escolar, por la incongruencia que se produce por la falta de experiencias escolares en las interacciones personales entre estudiantes, profesores, tutores y funcionarios, en distintos espacios escolares: cafeterías, bibliotecas, cubículos, pasillos, etc. Esto les devuelve la imagen de personas integradas social e intelectualmente al ambiente escolar (Tinto, 1992).

Estas formas de pensamiento del sentido común que se expresan a través de los sentidos compartidos, por los profesores de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, respecto a la formación de los estudiantes es lo que interesa comprender, mediante la reflexión de las experiencias, para identificar los elementos básicos de una evaluación formativa, para innovar las prácticas y procesos educativos.

La acción de formar es social porque tiene la intencionalidad de incidir en las acciones de otros (Weber, 1984), porque está planeada para llevarse a cabo en el proceso educativo de los estudiantes y su relación con los profesores, razón por la cual es una acción “racional con arreglo a fines” (Weber, 1984:20). Además, se integra a la racionalidad curricular, lo cual no excluye la acción subjetiva de los actores del fenómeno educativo, es decir, la acción afectiva y emotiva. También incorpora la acción racional “con arreglo a valores” (Weber: 1984:20), porque el acto educativo es la

acción intencional por la cual se transmiten ciertos valores, que la sociedad considera conveniente para formar a los estudiantes, de acuerdo con ciertos factores externos del contexto social en el que se insertan los actores, pero también internos al grupo familiar, por la relación interpersonal de los sujetos, en un momento histórico como el actual, en el que se postula el fin de lo social y se proclaman los valores de la individualidad, por encima de los del bien común: la ética, la moralidad, la creatividad y la ciudadanía.

Por otro lado, los sentidos de la formación que construyen los profesores en su práctica docente, no dejan intacto al Otro, porque deja su huella en su experiencia, pero también el profesor se reconoce como sujeto al Otro, en la reflexión de sus prácticas que despliega en su vida diaria y en la relación educativa. El reconocimiento del otro como individuo diferente, que no forma parte de la comunidad propia es como yo puedo reconocirme como sujeto, la “otredad” en la que la propia persona asume su identidad.

La presente investigación se realizó desde una perspectiva interpretativa, para identificar los sentidos construidos por los profesores de la ENP, en los planteles 2, 4, 6 y 8, considerando que si bien son planteles situados en lugares diferentes, tienen algo en común, el nivel académico de la institución y el prestigio de sus profesores. Los informantes clave fueron profesores de diferentes asignaturas, para esto debían cumplir con los siguientes criterios básicos: a) trayectoria académica y reconocimiento en su academia, b) contar con una antigüedad entre 10 y 25 años en el plantel y c) pertenecer a alguna de las siguientes academias: matemáticas, física, química, biología, ciencias sociales, inglés y taller de lectura y redacción o literatura. d) ser profesor de tiempo completo y asignatura. Los 12 informantes seleccionados por plantel, cumplieron con los criterios anteriores, seis pertenecen al turno matutino y seis al vespertino. Para acercarnos al objeto de estudio desde una aproximación plurimetodológica se seleccionaron tres técnicas acordes a la naturaleza del objeto de estudio, estas fueron: la entrevista narrativa como la técnica base, que fue complementada con un cuestionario de relación de palabras y un biograma, esto permitió cruzar la información, para analizar e interpretar el dato empírico en su conjunto y poder identificar los sentidos construidos y compartidos por los profesores.

Cabe destacar que los sentidos construidos por los profesores de la ENP se agrupan en tres grandes dimensiones, la primera **sentidos y contenidos de las prácticas escolares y discursivas** se identificaron dos sentidos específicos, estos son:

- A) *“Formar a un sujeto para ejercer la responsabilidad de sí mismo, saber ser”*
- B) *“Formar personas pensantes, sepan tomar decisiones y resolver problemas”.*

En primero de los sentidos de esta dimensión tiene un componente ético y moral, porque expresa una cultura de valores universales, la responsabilidad de sí mismo y la escuela pública como portadora de valores de la civilización moderna.

La educación clásica promovió la formación de los estudiantes con una cultura general, inculcó los valores universales y los principios de la modernidad, éstos descansaron en los postulados liberales de la ilustración tuvieron una larga trayectoria, que los Estados modernos se encargaron de consolidar como una forma de legitimarla, para preservarlos a través de las instituciones de la civilización occidental, como son: los derechos del hombre y el ciudadano, la democracia, la fraternidad y la libertad. La escuela se encargó de transmitir una cultura clásica para una sociedad moderna.

El segundo de los sentidos tiene que ver con el desarrollo de las capacidades de los estudiantes, consiste en desarrollar en el estudiante las habilidades del pensamiento útil para la abstracción, la formalización conceptual y dotarlo de un pensamiento científico, procedimental, para que sea capaz de razonar y explicar la estructura básica de las cosas y relacionar fenómenos.

El sentido construido por los profesores de la ENP de formar personas pensantes, supone desarrollar las habilidades del pensamiento para razonar y emplear el conocimiento científico, para resolver problemas de la vida real, como es el caso del trabajo.

La segunda dimensión la **objetividad de la docencia para la formación** la integran tres sentidos, estos son:

- A). Cambiar el plan de estudios hacia el alumno
- B). Impulsar el trabajo colaborativo entre docentes y respetando la libertad de cátedra.
- C). Profesionalización de la docencia: disciplinaria, didáctica y técnica. Cambiar al perfil humanista, integral y respetar diversidad

Este sentido construido por los académicos de cambiar el plan de estudios hacia el alumno, revela que los profesores han caído en cuenta que en el aprendizaje escolar sitúa en el centro de la problemática la tarea del estudiante, esto implica que el modelo educativo se modificara, lo cual resulta un tanto difícil, porque implicaría una ruptura con una tradición centenaria de un modelo de docencia centrado en el catedrático.

El segundo sentido construido por los profesores es el trabajo colaborativo a través de la comunicación en cada academia, supone una interdependencia que no propicia el diseño curricular, de un trabajo docente disciplinario. Este sentido se convierte en la práctica en un contrasentido, porque limita el quehacer docente.

Una de las formas como se objetiva la docencia es a través de la libertad de cátedra, ésta representa una construcción social que se traduce en pauta para la acción, porque funciona como un código ético que se convierte en un principio que protege la tarea docente, significa respetar el programa de la asignatura, sin que por esto se limite la creatividad docente en el marco de la "autonomía universitaria".

El marco legal establece que las funciones del personal académico de la Universidad son: "impartir educación bajo el principio de libertad de cátedra y de investigación para formar

profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad: organizar y realizar investigaciones principalmente acerca de temas y problemas de interés nacional” (EPA, 1985).

Otra forma de objetivar la docencia para la formación es a través de la *profesionalización*, porque ésta supone un trabajo profesional en el manejo disciplinario, didáctico y técnico, como tal, debe ser remunerado, lo cual significa que los profesores se asuman en sus roles sociales, de acuerdo con el mérito académico, reconocido por la universidad, de tal forma que los actores lo asumen como parte de la dinámica social, legitimado por las reglas establecidas por el sub sistema educativo (Almon y Powell, 1972). Un ejemplo de esto son los programas de actualización y formación de profesores, como lo es el programa de Maestría en Enseñanza Superior (MADEMS), para los profesores del bachillerato de la UNAM.

La tercera dimensión es **trasfondo general del sentido y reforma curricular**, esta se integra por dos sentidos

- A) Actualizar planes de estudio, contenidos curriculares y a los profesores**
- B) Innovar y actualizar los programas y contenidos curriculares.**

Otra lectura de los sentidos construidos por los profesores de la ENP, respecto a la formación de los estudiantes, se refiere a la innovación de los programas y contenidos curriculares de las asignaturas, el trasfondo implica cambiar el plan de estudios hacia el alumno, esto supone algo más que innovar la currícula, es decir, cambiar el plan de estudios, sin transformar la enseñanza, específicamente sin cambiar el saber procedimental de tipo práctico y actitudinal, de tipo subjetivo respecto a la enseñanza de contenidos curriculares, lo cual implica la formación del profesor, significa cambiar para que *todo siga igual*. Esta simulación educativa se encuentra profundamente arraigada en la cultura mexicana, porque las inercias, las tradiciones y los intereses de las mayorías se oponen al cambio (Moscovici, 1981).

Olvidamos que este mundo ya cambió ya no somos los mismos, porque el contexto se ha modificado. “Hemos entrado en un nuevo mundo. Nuestro marco social, nuestra situación global, nuestro tipo de vida social y cultural, todo se ha transformado radicalmente” (Touraine, 2002:32), vivimos en una realidad diversa y compleja, en donde lo social se diluye (Touraine, 2005: 15) y las categorías culturales cobran relevancia, como son: el interés privado, la seguridad individual, la libertad personal, las nuevas identidades, el miedo, la violencia, entre otras.

En el ámbito educativo los profesores de la ENP desempeñan su tarea docente de su propia disciplina, respaldados por la libertad de cátedra, la individualidad y el aislamiento, con un mínimo de comunicación, como una forma de protegerse antes los cambios vertiginosos del contexto social, es decir, sigue en su papel de transmitir el conocimiento disciplinario y los principios éticos, libertad, autonomía y creatividad. Hargreaves tiene razón cuando expresa que los profesores siguen

conservando el “culto al individualismo”, porque en el fondo se siente “inseguros” por el vértigo del cambio y la incertidumbre.

“No les gusta ser observados y, aún menos, que los evalúen porque temen la crítica que puede acompañar la evaluación. La autonomía es la palabra aceptable para enmascarar la aprehensión de los profesores respecto a la evaluación y sirve de fundamento para excluir a los observadores.”(Hargreaves, 1998: 193)

El individualismo de los profesores en su práctica escolar se finca en la incertidumbre que deriva de este mundo cambiante, pero sin perder los privilegios obtenidos en la academia, como resultado de una trayectoria y cambiar el plan de estudios hacia el alumno, se transformaría el modelo educativo, lo cual implica compartir el conocimiento de forma interdisciplinaria, para convertir al alumno en un ser pensante, el profesor también cambiaría sus esquemas de pensamiento, para promover un sujeto pensante, porque “el conocimiento es un medio fundamental para convertirse en sujeto” (Touraine, 2002: 35).

Conclusiones

Los sentidos construidos por los profesores de la ENP de la UNAM son el resultado de la reflexión de su experiencia docente acerca de la formación de los estudiantes y la evaluación formativa, lo cual deja entrever el vínculo entre el “hecho societal” con el “hecho sociológico” (Maffesoli, 1993:159), ninguna revisión curricular es posible sin recuperar la experiencia de los profesores a través de los sentidos compartidos, por lo que la reflexión de la tarea docente mantiene un vínculo estrecho con la evaluación formativa, porque “busca detectar las dificultades y carencias del trabajo educativo del docente en el aula y en el proceso” (Díaz Barriga, 1998: 89).

Un acercamiento a los profesores permite comprender cómo construyen la subjetividad de su tarea docente, al expresar que se trata de “formar personas pensantes, capaces de ejercer responsabilidad de sí mismos, tomar decisiones y resolver problemas...” Estos sentidos permiten acceder a sus expresiones construidas, para inferir que los estudiantes ya no se forman solamente a través del aprendizaje de contenidos curriculares, para interiorizar roles sociales, sino mediante su capacidad para sistematizar experiencias sucesivas reales, producto de necesidades que demanda el medio social, por lo que los profesores promueven el desarrollo de capacidades y habilidades para valerse en la vida, esto quiere decir que la formación ya no es exclusiva de la escuela, sino del sujeto porque ésta se encuentra en el estudiante, es decir, en sus experiencias personales

Una lectura entre líneas sitúa a los sentidos construidos por los profesores en las tres dimensiones como inquietudes por innovar su quehacer docente, orientado hacia el tipo de estudiante que se desea formar: **“Formar a un sujeto para ejercer la responsabilidad de sí mismo, saber ser”**

“Formar personas pensantes, sepan tomar decisiones y resolver problemas”.

Ambos sentidos compartidos por los docentes de la ENP son congruentes con el objeto de estudio de esta investigación y constituyen un punto de partida, para orientar la evaluación formativa, para identificar dificultades y obstáculos en la tarea docente, con el objeto de innovar las prácticas educativas.

Referencias

- Almond, G. A y Powell G. B (1972), Política comparada. Una concepción evolutiva, Buenos Aires, Paidós
- Díaz Barriga, A (1998), Organismos internacionales y política educativa, en Armando Alcántara, Ricardo Pozas y Carlos Alberto Torres, Educación, Democracia y Desarrollo en el fin de siglo, México, Siglo XXI
- Habermas, J. (1986), Conocimiento e interés, Taurus, Madrid, España
- Hargreaves, A. (1998), Profesorado, cultura y posmodernidad (Cambian los tiempos, cambia el profesorado), (2ª ed.). Madrid, Morata
- Heller, A. (1998), Sociología de la vida cotidiana, (5ª ed.). Barcelona, Península
- Maffesoli, M. (1993), El conocimiento ordinario, México, Fondo de Cultura Económica
- Moscovici, S. (1981), Psicología de las minorías activas, Madrid, Morata
- Tinto, V. (1992), El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento; México, UNAM-ANUIES
- Touraine, A. y Khosrokhavar, F. (2002), A la búsqueda de sí mismo. Diálogo sobre el sujeto, Barcelona, España, Paidós
- Touraine, A. (2005), Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy, Barcelona, Paidós
- Weber, M. (1984) Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva, (2ª ed.). México, Fondo de Cultura Económica